

EL PROTESTANTISMO EN COSTA RICA, SU ARRAIGO Y CONSOLIDACIÓN EN LOS SIGLOS XIX – XX

Luis Orellana Urtubia*

Instituto de Estudios Internacionales, Universidad Arturo Prat, Chile

Claudio Hernán Pérez Barría**

Universidad Nacional, Costa Rica

Claudio Colombo***

Universidad Santo Tomás, Chile

Este artículo, analiza aspectos relevantes de la aparición y consolidación en Costa Rica del protestantismo de mediados del siglo XIX a 1980. Optamos, por una metodología cualitativa y un acercamiento socio histórico. Moscovici y su teoría de las “minorías activas” constituye el referente teórico. Las fuentes consultadas corresponden a los historiadores Wilton Nelson, Arturo Piedra, Juan Stam y notas de prensa. El primer templo protestante fue levantado en 1865 en San Jose por iniciativa de extranjeros. No obstante, las iglesias propiamente costarricenses pertenecen a la Iglesia Bautista Jamaicana (1888), Iglesia Wesleyana Metodista (1894) y la Anglicana (1896), todas en Puerto Limón. Los esfuerzos misioneros fueron orientados a evangelizar Costa Rica en el marco de un proyecto para Centroamérica; lo emprendieron la Misión Centroamericana (1891), la Iglesia Metodista (1917) y la Misión Latinoamericana (1923) su objetivo, era establecer iglesias portando un capital religioso propio, además de competir con el catolicismo.

Palabras claves: modernidad; misión; religión; evangélicos; católica.

PROTESTANTISM IN COSTA RICA, ITS ROOTS AND CONSOLIDATION IN THE 19TH - 20TH CENTURIES

This article analyzes relevant aspects of the appearance and consolidation of Protestantism in Costa Rica from the mid-19th century to 1980. We opted for a qualitative methodology and a socio-historical approach. Moscovici and his theory of “active minorities” constitute the theoretical reference. The sources consulted correspond to the historians Wilton Nelson, Arturo Piedra, Juan Stam and press releases. The first Protestant temple was built in 1865 in San Jose at the initiative of foreigners. However, the Costa Rican churches themselves belong to the Jamaican Baptist Church (1888), the Wesleyan Methodist Church (1894) and the Anglican Church (1896), all in Puerto Limón. Missionary efforts were aimed at evangelizing Costa Rica within the framework of a project for Central America; It was undertaken by the Central American Mission (1891), the Methodist Church (1917) and the Latin American Mission (1923). Their objective was to establish churches carrying their own religious capital, in addition to competing with Catholicism.

Keywords: modernity; misión; religión; evangelicals; Catholic.

Artículo Recibido: 10 de Mayo de 2023

Artículo Aceptado: 2 de Agosto de 2023

* E-mail: luis_ubl@yahoo.com

** E-mail: clauperl@yahoo.com

*** E-mail: claudiocolombo33@gmail.com

Introducción

Los procesos de independencia en América Latina fueron hitos característicos de modernización y transformaciones sociales en el proyecto de la Modernidad¹. Aunque esta fase no fue homogénea y lineal, sino que se ha ido construyendo con avances y retrocesos. En el caso de Costa Rica, su independencia de España en 1821 facilitó el ingreso a su territorio de los primeros protestantes considerado esto como aliado de la modernidad². Además, de cambios en lo cultural, social, político y religioso que esto va a significar, pues, el monopolio religioso de sus habitantes lo ostentó la Iglesia Católica durante la Colonia sin contra peso³. El protestantismo en el siglo XIX fue una religión exógena, por lo que para alcanzar su legitimidad en la sociedad costarricense debió competir con la Iglesia Católica Apostólica y Romana oficialmente vinculada al Estado y con un fuerte arraigo en el *ethos* local. La actitud de rechazo del catolicismo hacia el protestantismo, fue cediendo terreno a partir de las leyes liberales en 1884, la *Rerum Novarum* (1891) hasta la llegada del Concilio Vaticano II (1962-65), este último, reconoció la fe reformada y facilitó el diálogo ecuménico. Pues, «no existe un campo religioso fijo e inamovible. Por el contrario, sus límites son flexibles, cuestionados en disputa permanente por actores estatales, societales, oficialistas o de oposición, que con excepciones no niegan lo religioso sino que discuten cuál debe ser su presencia y su accionar simbólico e institucional»⁴. Lo que en palabras de Bastian, y haciendo referencia a lo más reciente en cuanto a creencias en la región: «se vive un amplio movimiento de recomposición a las fidelidades religiosas con la adopción masiva de prácticas y creencias

¹ Mallimaci, Fortunato, «Catolicismo y liberalismo: las etapas del enfrentamiento por la definición de la modernidad religiosa en América Latina», en Bastian, Jean-Pierre, (Coords.) *La modernidad religiosa: Europa Latina y América Latina en perspectiva comparada*. FCE, México 2004, p. 20.

² Troeltsch, Ernst, *El protestantismo y el mundo moderno*, FCE, México, 2013.

³ Damboriena, Prudencio, *Fe católica e iglesias y sectas de la Reforma*, Editorial Razón y Fe Madrid, 1961; Prien, Hans-Jurgen, *La Historia del Cristianismo en América Latina*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1985; Bastian, Jean-Pierre, *Historia del Protestantismo en América Latina*. Casa Unidad de Publicaciones S.A., México, 1990; Bastian, Jean-Pierre, (Coords.) *La modernidad Religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*. FCE, México, 2004.

⁴ Mallimaci, Fortunato, *op. cite.*, p. 20.

evangélicas»⁵.

Para comprender el contexto y el proceso de desregulación que se inicia con la llegada de las iglesias protestantes, es importante recordar que el catolicismo ha sido un factor central en la conformación de los estados-naciones en América Latina. En esta dirección, Bastian dice que en la región desde la «colonial se estructuró un protocolonialismo en torno a los cultos marianos que se convirtieron en mitos fundadores del Estado Nación a principios del siglo XIX». Donde la religión católica «resultó ser la única fuerza cultural y política capaz de integrar poblaciones cuya identidad nacional era frágil»⁶. No obstante, el crecimiento numérico del pentecostalismo, desde los años 60⁷, de forma ascendente por más de medio siglo y cuyo impacto se concibió en las elecciones presidenciales de 2018, esto, cuando un candidato de trasfondo religioso pentecostal disputó la presidencia de la República alcanzando un 39% de los sufragios llamó la atención pública local e internacional⁸. Por consiguiente, es imprescindible conocer el itinerario de aquellas comunidades que abonaron el terreno para transitar a la actual diversidad religiosa costarricense. Los estudios sobre los protestantes en Costa Rica que ubicamos son reducidos. No disponemos de obras referenciales con anterioridad a los años 80, con la excepción de publicaciones con datos estadísticos realizados por el Instituto de Evangelización a Fondo (INDEF, 1979). Las obras en el área de la historia corresponden a: Craig y Stam⁹, Nelson¹⁰, Stam¹¹, Piedra¹². A estos se suman los trabajos cuantitativos de Bieske¹³,

⁵ Bastian, Jean-Pierre, «Protestantismo y comportamiento económico en América Latina: La tesis weberiana puesta a prueba en Costa Rica». *Revista Colombiana de Sociología*, n° 22, 2004, (pp. 69-84), p. 69.

⁶ Bastian, Jean-Pierre, «La recomposición religiosa de América Latina en la modernidad tardía», en Bastian, Jean-Pierre, (Coords.) *La modernidad Religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*. FCE, México, 2004, p. 156.

⁷ Orellana, Luis, *La legitimidad social, cultural y religiosa del pentecostalismo en Chile y Costa Rica entre los años 30s. y 70s*. Tesis doctoral, Instituto de Estudios Avanzados. Santiago, Universidad de Santiago de Chile, 2015; Orellana, Luis, «El movimiento Pentecostal en Costa Rica 1930-1980». En Mansilla, M. y Mosqueira, M. (Dir.), *Sociología del pentecostalismo en América Latina*, Santiago de Chile: Ril Editores, Universidad Arturo Prat, CEIL CONICET. pp. 245-272.

⁸ Espallargas, Adrian, «El evangelista Fabricio Alvarado Muñoz, de Restauración Nacional, obtuvo el 39,3 por ciento de los votos», *El oficialista Carlos Alvarado gana las elecciones presidenciales en Costa Rica*. 2018, Recuperado desde: https://www.abc.es/internacional/abci-oficialista-carlos-alvarado-gana-elecciones-presidenciales-costa-rica-201804020451_noticia.html

⁹ Craig, Roberto y Stam, Juan, «El protestantismo en Costa Rica, una ubicación socio histórica», *Sendero*, n° 7, 1980, (pp. 22-31).

¹⁰ Nelson, Wilton *Historia del protestantismo en Costa Rica*, Publicaciones IINDEF, San José, 1983.

¹¹ Stam, Juan, «Proyecto Evangelizador de las Iglesias Protestantes en Costa Rica», *Senderos*, n° 20, 1984, (pp. 41-57).

¹² Piedra, Arturo, «Orígenes y efectos del protestantismo en Costa Rica», *Senderos*, n° 20, 1984, (pp. 3-28).

¹³ Bieske, Sigifredo W, *El explosivo crecimiento de la Iglesia evangélica en Costa Rica*, Editora Jossmay, San José, 1990.

Holland¹⁴, Fuentes¹⁵; Gómez¹⁶. Por su parte, los estudios desde las ciencias sociales vinieron de la pluma de Valderrey¹⁷, Valverde¹⁸, Schäfer¹⁹ y Bastian²⁰. Aunque, Valderrey y Schäfer amplían su mirada a nivel de los países de la región centroamericana.

En efecto, el objetivo de este artículo es describir²¹ y analizar los aspectos más relevantes del arraigo de las primeras iglesias protestantes y su talante religioso antes de los años 80 en Costa Rica²². Nuestro examen y reflexión tiene como fuente principal los trabajos de los historiadores Wilton Nelson²³, Arturo Piedra²⁴ y Juan Stam para la mirada religiosa²⁵.

Para abordar esta misión, optamos por una metodología cualitativa y un acercamiento histórico y social que nos permite conocer los hitos más significativos, tanto en el arribo como en la ubicación de los primeros protestantes en la sociedad costarricense. En los aspectos teóricos acudimos a Serge Moscovici y su teoría de las «minorías activas» y Pierre Bourdieu que explica sobre el campo religioso. La referencia a las “Minorías Activas” de Moscovici (1925 – 2014) nos ha permitido comprender y explicar que, en toda sociedad moderna, es inevitable la existencia de grupos disidentes o contestarios que buscan hacer visible sus demandas o reivindicaciones independientemente de su naturaleza. A estos grupos Moscovici los denomina: «minorías activas», pues, de alguna forma estos colectivos buscan un reconocimiento digno en la sociedad. Así, la minoría, representa la opinión o el comportamiento reprimido o rechazado, revelando en público lo que ha ocurrido en privado; la minoría ejerce siempre un cierto influjo sobre la mayoría y puede incitar a modificar su comportamiento o actitud, esto, para inducirla a ser más tolerante con lo excluido o

¹⁴ Holland, Clifton, *Religión en Costa Rica*, Prolades, San José, 2002.

¹⁵ Fuentes, Laura, «¿Un menú de creencias a fuego lento?: Acercamiento sociológico a la religión en Costa Rica», *SIWÔ'*, V, 7, n° 1, 2014, (pp. 55-89).

¹⁶ Gómez, Jorge, *El crecimiento y la deserción en la iglesia evangélica costarricense*, 4ª edición corregida y ampliada, AIIDEF, San José, 2014.

¹⁷ Valderrey, José, «Las Sectas en Centroamérica», *Revista Pro Mundi Vita*, Boletín 100, 1, Bruxelles, 1985, (pp. 1-39).

¹⁸ Valverde, Jaime, *Las sectas en Costa Rica: Pentecostalismo y conflicto social*, DEI, San José, 1990.

¹⁹ *Idem*.

²⁰ Bastian, Jean-Pierre, «De los protestantismos históricos a los... » *op. cit.*; Bastian, Jean-Pierre, *Historia del Protestantismo... op. cit.*

²¹ La investigación descriptiva posee en sí misma un papel necesario en la investigación cualitativa por consiguiente es garantía de la validez del trabajo científico. De ahí que en el presente artículo se haya optado por el empleo de la descripción como instrumento de investigación. Vease: Aguirre, Juan Carlos y Jaramillo, Luis, «El papel de la descripción en la investigación cualitativa». *Cinta De Moebio. Revista De Epistemología de Ciencias Sociales*, 53, 2015, (175-189).

²² En los años 60, las comunidades pentecostales en Costa Rica inician un acelerado crecimiento y en 1980 se transforman en los grupos de mayor visibilidad para competirán visiblemente en el campo religiosos con la Iglesia Católica y Protestantes.

²³ Misionero norteamericano que llegó a Costa Rica en 1936.

²⁴ Historiador costarricense.

²⁵ Juan Stam, misionero norteamericano residente en Costa Rica desde 1954, y a quien se le realizó una entrevista el 30 de octubre de 2014.

vedado. En síntesis, para Moscovici, «las minorías activas constituyen al mismo tiempo una psicología de la resistencia y la disidencia»²⁶, pues un individuo o un grupo es capaz de ejercer influencia bajo tres condiciones, a saber: a) optar por una posición propia y visible; b) tratar de crear conflicto con la mayoría allí donde la mayor parte se siente normalmente tentado a evitarlo; c) y, «comportarse de modo consistente, significando el carácter irrevocable de la opción, de una parte y el rechazo del compromiso en lo esencial del otro»²⁷. En nuestro caso, esta fue la conducta del protestantismo en Costa Rica, la de una *minoría activa*, algo inherente a las primeras generaciones de evangélicos en un continente como América Latina de primacía católica por más de tres siglos. Por otro lado, para Bourdieu el *campo religioso* es entendido como «el espacio en donde el conjunto de actores e instituciones religiosas producen, reproducen y distribuyen bienes simbólicos de salvación». En ese sentido, la *demanda* y la *oferta* correspondiente, siempre responde a los intereses de clase, de los laicos, intereses que se expresan en lo religioso por demandas de legitimación, de compensación y de protesta simbólica, por su parte, quienes ostentan el monopolio buscan impedir que ingresen nuevos actores y/o mantener el control de los medios de reproducción religiosa²⁸. De ahí que, la propuesta religiosa protestante en Costa Rica hizo una lenta y/o tímida aparición a mediados del siglo XIX, pero, un siglo después según la encuesta del Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica en 2017, la población que se declaraba protestante se empinaba al 17%²⁹.

El arribo de los protestantes como agentes de la modernidad a Costa Rica

La llegada al país de los primeros protestantes fue por motivos estrictamente comerciales³⁰. No obstante, su primer templo fue levantado en 1865 por iniciativa de extranjeros para atender a los protestantes que había en Costa Rica. Antes de esto, se reunían en diferentes casas; los entierros los realizaba el vicecónsul inglés quien hacía las veces de pastor. En 1864 se organizaron en una iglesia formal, aunque de carácter interdenominacional, que fue llamada *The Church of the Good Shepherd* (La Iglesia del Buen Pastor) y en 1865 se construyó la capilla³¹. Al igual que en América Latina, la expansión de las comunidades religiosas protestantes fue realmente rápida a partir del final de los años 1870, pero se dio ya no en el contexto del liberalismo radical sino en el contexto de los regímenes oligárquicos liberales o en el contexto de los regímenes conservadores o neoconservadores que por doquier tomaron el poder³².

²⁶ Moscovici, Serge, *Psicología de las minorías activas*, Morata, Barcelona, 1996.

²⁷ *Idem*.

²⁸ Bourdieu, Pierre, «Génesis y estructura del campo religioso», *Relaciones*, 108, Otoño Vol. XXVII. 2006, (pp. 29-83); Dianteill, Erwan y Löwy, Michael. *Sociología y religión, Aproximaciones disidentes*, Manantial, Buenos Aires, 2009.

²⁹ Avendaño, Manuel, «Movimiento evangélico en Costa Rica: del 'servicio de Dios' a la conquista política», *El Financiero*, 17 de febrero de 2018. Recuperado desde: <https://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/movimiento-evangelico-en-costa-rica-del-servicio/5NROWY6WQVHHRIFU2JSSV2JHEE/story/>

³⁰ Nelson, Wilton, *op. cit.*, ; Stam, Juan, *op. cit.*, ; Piedra, Arturo, *op. cit.*,

³¹ Nelson, Wilton, *op. cit.*, pp. 65-71.

³² Bastian, Jean-Pierre, «De los protestantismos históricos... », *op. cit.*, p.41.

Es interesante destacar que en la construcción de esta iglesia tuvieron que ver todos los hombres más destacados de la comunidad inmigrante, es decir, los representantes del capital británico y estos vinculados a la oligarquía criolla, ambos sectores comparten el pensamiento del capitalismo liberal, pues «la Costa Rica del siglo XIX, cuyos intelectuales y políticos compartían la ideología del progreso, fue construida sobre el principio de que, dejadas libres las fuerzas del mercado, una economía capitalista basada en las exportaciones agrícolas conduciría a la civilización y a la prosperidad para todos»³³.

Al parecer, por la heterogeneidad de los inmigrantes en materia de confesión religiosa, es posible inferir según Nelson, que el tipo de culto que prevaleció en la Iglesia del Buen Pastor no fue de la tradición anglicana. Sin embargo, en 1896, la Iglesia del Buen Pastor se afilió a la Iglesia Anglicana, y, posteriormente en 1947, pasó a la jurisdicción de la Iglesia Episcopal de EE. UU. Esta primera comunidad protestante en Costa Rica, en ningún momento pensó realizar un trabajo orgánico o proselitista entre los católicos. Sin embargo, todo hace pensar que fue un espacio religioso para la élite extranjera que, por la existencia misma, sería un abono para futuros esfuerzos en alcanzar a los costarricenses con el mensaje reformado³⁴. La segunda iglesia protestante que se levantó en Costa Rica fue la Iglesia Bautista Jamaicana (1888), seguida por la Iglesia Wesleyana Metodista (1894) y la Anglicana (1896), todas en el puerto de Limón (costa atlántica), lugar geográfico separado de la meseta central por una amplia montaña. Estas iglesias se desarrollan en torno al objetivo de dar atención pastoral a la sufrida población negra antillana que había sido enrolada en la empresa de Minor C. Keith para construir el ferrocarril al Atlántico. La llegada de la población de color cambió totalmente el panorama religioso de Costa Rica, ya que, como dijo el arzobispo Víctor Sanabria, «una porción bien extensa del territorio nacional quedó dividida espiritualmente de las demás regiones del País»³⁵. Es decir, el protestantismo en Costa Rica ingresó acompañando al inmigrante inglés, escocés, alemán, norteamericano y antillano; los cuatro primeros representaban el capital extranjero y el último la fuerza laboral u obra de mano externa barata, ambos recursos necesarios para el desarrollo de la economía costarricense, pero que no dejó indiferente a la Iglesia Católica, reconocida por el Estado como credo oficial.

La inmigración protestante tuvo un fuerte impacto sobre el desarrollo de la agricultura y la industria cafetalera, el sistema bancario, la ciencia, y la construcción del ferrocarril. Uno de los factores que facilitó el ingreso del protestantismo fue el pensamiento liberal³⁶, abrazado por quienes tenían el liderazgo de conducir las recientes repúblicas emancipadas de la corona española, pues esta doctrina filosófica, política y económica se desarrolló en los países de religión protestante. Por ende, al Capitán

³³ Molina, Iván y Palmer, Steven, *Costa Rica del siglo XX al XXI, Historia de una sociedad*, EUNED, San José, 2008, p. 3.

³⁴ Piedra, Arturo, *op. cit.*, pp. 12-13.

³⁵ Piedra, Arturo, *op. cit.*, pp. 11-13.

³⁶ Bobbio, Norberto, *Liberalismo y democracia*, FCE, México, 2010.

William Le Lacheur se le puede considerar como el padre del protestantismo costarricense, fue el primero en interponer efectivamente sus buenos oficios logrando permiso del gobierno costarricense para celebrar cultos protestantes públicos. Desde 1848, año en que se establece constitucionalmente la tolerancia religiosa en Costa Rica, William Le Lacheur ocupa un lugar de privilegio en la historiografía nacional del siglo XIX por haber sido la persona que introdujo al mercado europeo la comercialización del café producido en Costa Rica. Este es un hecho de gran trascendencia siendo que la presencia de un producto de permanente exportación, como nunca antes se había tenido en Costa Rica, va a cambiar totalmente la estructura social del país, ayudar a consolidar una oligarquía cafetalera que va a tener el control absoluto del poder político y económico por más de cien años consecutivos³⁷.

El movimiento misionero moderno y las primeras entidades religiosas protestantes

Los primeros esfuerzos misioneros orientados a evangelizar Costa Rica nacieron en el marco de alcanzar Centroamérica por tres proyectos independientes entre ellos: La Misión Centroamericana (1891), la Iglesia Metodista (1917) y la Misión Latinoamericana (1923), todos procedentes de los Estados Unidos de Norte América. Estos bríos trajeron como resultado el movimiento evangélico o el protestantismo nacional. Es decir, se organizó todo un esfuerzo que había sido precedido por la distribución de la Biblia que hizo tempranamente Le Lacheur que buscó hundir sus raíces en la conciencia de los nacionales. El objetivo era establecer iglesias portando un capital religioso propio y competir en el reducido mercado de las creencias cuyo monopolio los exhibía el catolicismo desde más de tres siglos³⁸. Es así que para los objetivos del presente apartado, nuestro análisis estará centrado en tres sociedades religiosas: La Misión Centroamericana, la Iglesia Metodista y la Misión Latinoamericana, pues son las más representativas del protestantismo en Costa Rica, tanto por ser las primeras en llegar al mencionado país, como por su presencia y arraigo social.

La Misión Centroamericana: La primera entidad misionera en intervenir en Costa Rica fue la Misión Centroamericana, era una sociedad independiente no relacionada con ninguna iglesia en particular en los Estados Unidos. Su fundador fue *Ciro Scofield* (1843 – 1921), pastor de la primera Iglesia Congregacional de Dallas, Texas, que llegó a ser famoso por la edición de la Biblia que lleva su nombre. La misión de Scofield empezó a trabajar en Costa Rica en 1891, aunque netamente evangélica y conservadora en su teología, enseñaban la hermenéutica denominada «dispensacionalismo»³⁹, que enfatizó la venida pre milenaria o inminente de Cristo. Los primeros misioneros demostraban celo

³⁷ Piedra, Arturo, *op. cit.*, pp. 6-11.

³⁸ Bourdieu, Pierre, *op. cit.*, pp. 16, 17.

³⁹ Dispensacionalismo: Sistema de interpretación bíblica, propugnado por J. N. Darby en el siglo XIX, y por Lewis Sperry Chafer, de Dallas, y la Biblia Scofield en el presente, que divide la historia de la humanidad en siete períodos distintos, o «dispensaciones», y afirma que, en cada periodo, Dios trató al hombre sobre bases diferentes. Kevan, Ernest y Grau, José, *La ley y el Evangelio*, Ediciones Evangélicas Europeas, Barcelona, 1973, pp. 105-106.

evangélico, pero poca capacidad para organizar iglesias⁴⁰.

El impulso de esta organización misionera fue precursora en el trabajo protestante en Centroamérica, pues los presbiterianos habían alcanzado Guatemala en 1882⁴¹. Los agentes de lo sagrado bajo la cobertura de esta Misión, aceptaron el reto de trasladarse a Centroamérica, no lo hacían por las posibilidades económicas que esto representaba; sus motivaciones estaban en la fe, incluso con las posibilidades de no recibir sueldo: «debía venir sólo confiando en Dios y en la oración»⁴².

Los primeros misioneros que pisan territorio costarricense pertenecen a la Misión Centroamericana. Ellos fueron Guillermo McConnell y su esposa Minnie, juntamente con sus tres hijos. «El 24 de febrero de 1891 Guillermo McConnell avistó las playas de Costa Rica por primera vez. Le acompañaba el tesorero de la recién fundada Misión, Ernesto Powel»⁴³.

Según el testimonio de Minnie McConnell en «*A review of those Early Days*», McConnell y Powel llegaron a San José, fueron bien recibidos, con una gran recepción por las familias protestantes de Roberto Lang y Roberto Ross, quienes, según parece, fueron de las poquísimas familias inmigrantes que añoraban un trabajo de misión con los costarricenses. McConnell fue un personaje de gran influencia, perfectamente puede ser catalogado como precursor del movimiento evangélico junto a otros como Francisco Penzotti, de la Sociedad Bíblica Americana al ser distribuidores de Biblias en Costa Rica.

Los métodos para acercarse a los costarricenses con el evangelio fueron varios, y se usó desde la enseñanza del inglés, pasando por el más común como era la distribución de literatura, y, asimismo, con la relación amistosa de sus vecinos, parece que el primer costarricense convertido al protestantismo llegó a ser a través del primer método.

Se puede decir que casi todo el territorio costarricense fue recorrido por los misioneros de la Misión Centroamericana acompañados por los celosos activistas costarricenses que se iban convirtiendo como fruto de esta labor. Aunque, fueron muy pocas las iglesias protestantes que se constituyeron, no obstante, regaron la semilla del protestantismo que germinará años más tarde. Esto, provocó la reacción de la jerarquía de la Iglesia Católica contra la presencia de los protestantes. «Esta apelaba más que todo a un derecho de antigüedad en lo que respecta a la presencia religiosa en Costa Rica y no a las convicciones religiosas de la población. Acusó abiertamente al protestantismo como elemento exógeno y disociador de la cultura local»⁴⁴. Aunque los primeros servicios religiosos los realizaban en casa y lugares alquilados, en 1902 construyeron su

⁴⁰ Nelson, Wilton, *op. cit.*, pp. 32-33.

⁴¹ Nelson, Wilton, *op. cit.*, pp. 131-189.

⁴² Sánchez, M. E. *Historia de la iglesia de la Misión Centroamericana en Costa Rica: 1891-1920*, Tesina para optar al título de Bachillerato en Teología. Seminario Bíblico Latinoamericano, San José 1969, p. 5.

⁴³ Nelson, Wilton, *op. cit.*, p. 139.

⁴⁴ Piedra, Arturo. *op. cit.*, p. 16.

primera capilla en San José⁴⁵.

El trabajo de la Misión Centroamericana en sus primeros años fue exiguo, pues un informe de abril de 1900 dice que el número total de creyentes bautizados en Costa Rica era de 190. No obstante, «el éxito de la Misión está, sin duda alguna, en que supieron abonar el terreno a futuros misioneros que más tarde harán que el protestantismo se establezca en Costa Rica»⁴⁶. Aunque, como se verá más adelante, esta será una de las principales entidades evangélicas oponente al pentecostalismo cuando este haga sentir su presencia en la sociedad costarricense entre los años 1940 y 1980. Su doctrina dispensacionalista y su conservadurismo religioso no fueron sus mejores aliados en su desarrollo numérico como lo muestran las estadísticas. En 1935 tenían una asistencia promedio a los servicios religiosos dominicales de 587; en 1955 de 1.324; en 1969 de 2.060; no obstante, en 1978 el número de bautizados era de 1.122 seguidores⁴⁷.

La Iglesia Metodista: Los metodistas fueron la segunda organización misionera protestante que llegó a Costa Rica en 1917. Su arribo, está relacionado estrictamente con el Congreso de Panamá de 1916. Convocado por el Comité de Cooperación en Latinoamérica (CCLA)⁴⁸. Esta instancia protestante se reunió en la zona del Canal de Panamá. El cónclave definió la estrategia misionera en el continente, tarea que será paralela a la política del panamericanismo de EE. UU. para la región. Por cuanto, allí se hizo una distribución territorial entre las denominaciones protestantes, Costa Rica le fue asignada a los metodistas.

Ya en 1919, el misionero Jorge Miller había comprado una propiedad situada en la Avenida Central en San José la que habilitaron como capilla y dieron el nombre de «Iglesia del Redentor». La segunda Iglesia Metodista fuera de San José se estableció en Alajuela en 1920. «La Iglesia Metodista siempre ha sustentado una teología más atractiva que el fundamentalismo y la interpretación dispensacionalista que caracterizó a la Misión Centroamericana... El metodismo siempre ha hecho énfasis en las implicancias sociales y el metodismo costarricense no era una excepción a la regla»⁴⁹. Se destaca el muy buen aporte que ha dado a la sociedad costarricense con su Colegio que ha funcionado desde en 1917. Aunque, sí, se cuestiona que ha estado al servicio de cierta élite. Arturo Piedra

⁴⁵ Piedra, Arturo, *op. cit.*, pp. 16-17.

⁴⁶ Piedra, Arturo, *op. cit.*, p. 17.

⁴⁷ Nelson, Wilton, *op. cit.*, pp. 239-243.

⁴⁸ El CCLA fue creado en Nueva York en 1913 por las sociedades misioneras norteamericanas que venían trabajando en el continente como una reacción al Congreso de Edimburgo de 1910, Congreso que no incluyó en su agenda a América Latina por considerar que esta había sido evangelizada por la Iglesia Católica. El CCLA creció hasta incluir treinta juntas de misiones y sociedades misioneras norteamericanas. Piedra, Arturo, *Evangelización protestante en América Latina. Análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante 1830 – 1960. Tomo I*, Universidad Bíblica Latinoamericana y Consejo Latinoamericano de Iglesias, Quito, 2000; Piedra, Arturo, *Evangelización protestante en América Latina. Análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante. Tomo II*. Universidad Bíblica Latinoamericana y Consejo Latinoamericano de Iglesias, Quito, 2002.

⁴⁹ Piedra, Arturo, «Orígenes y efectos...», *op. cit.*, p. 19.

dice:

Que desde hace varios años se viene dando en el metodismo costarricense una situación muy particular... que empaña los principios fundamentales del metodismo clásico. La presencia cada día mayor de la teología fundamentalista, expresada en un pentecostalismo escapista, con una huelga social a todo lo que tenga que ver con la responsabilidad histórica del cristiano y con sus ideas anticomunistas, ha penetrado la iglesia metodista con lo que se evita profundizar el credo social. Esto es lo que ha hecho que hoy prácticamente en la iglesia metodista haya dos sectores en su mismo seno, uno, mayormente compuesto por el liderazgo de la Meseta Central... que aboga por una profundización del credo social Wesleyano ... y otro básicamente de iglesias de la zona sur, quienes, al parecer están influenciados fuertemente por las corrientes teológicas del fundamentalismo⁵⁰.

A pesar de sus múltiples entes eclesiásticos, los metodistas, en la opinión de Wilton Nelson crecieron escasamente, en 1955 tenía 33 puntos de predicación, y las zonas bananeras eran atendidas por siete pastores y varios misioneros norteamericanos. Estadísticas posteriores demuestran los datos siguientes: «865 comulgantes en 1960, 935 en 1966 y 1.134 en 1978 reunidos en 19 iglesias y ocho misiones»⁵¹.

La Misión Latinoamericana: La tercera organización misionera que llegó a Costa Rica está ligada a las personas de Enrique y Susana Strachan. «La motivación de esta pareja por implementar una evangelización a nivel de todo el continente hispano-lusitano hizo que naciera en octubre 1921 la Misión Latinoamericana»⁵², gracias al apoyo de un grupo de amigos en ayudar en sus planes de evangelización. Su oficina estuvo en Filadelfia y en octubre de 1921 los Strachan llegaron a Puerto Limón⁵³. Costa Rica fue la base de operaciones de la Misión Latinoamericana, pues el país les atrajo por su estabilidad política que se diferenciaba de los demás países vecinos donde las revueltas eran frecuentes.

La Misión Latinoamericana, además de preocuparse por la evangelización, prestó atención a la acción social y en fortalecer institucionalmente el protestantismo. En 1929 fundan la Clínica Bíblica y el año 1962 las «Caravanas de Buena Voluntad». En 1932 instituyen un orfanatorio conocido hasta hoy como «Hogar Bíblico»; en 1945 organizan la Editorial Caribe; en 1923 el Instituto Bíblico, que luego pasa a ser el Seminario Bíblico Latinoamericano y hoy la actual Universidad Bíblica Latinoamericana que se tornó desde un principio en un centro de vanguardia teológica en América Latina, aspecto que en los

⁵⁰ *Idem.*

⁵¹ Nelson, Wilton, *op. cit.*, pp. 243, 244.

⁵² Piedra, Arturo, «Orígenes y efectos...», *op. cit.*, p. 20.

⁵³ Piedra, Arturo, «Orígenes y efectos...», *op. cit.*, pp. 19-20.

últimos años ha intentado profundizar, a la luz de las nuevas y concretas situaciones conflictivas que vive la región latinoamericana⁵⁴. En su momento, la estrategia utilizada, en primer lugar, fue:

Reclutar los mejores predicadores de América Hispana... Se buscaba alcanzar a la gente que no estaba dispuesta a llegar a un templo evangélico. Se emplearon métodos publicitarios muy originales. A raíz de la famosa campaña de 1927 los misioneros se vieron obligados a levantar el Templo Bíblico (1929) llegando a ser la primera iglesia fundada por la Misión. Sin embargo, como fruto del activo trabajo de la Iglesia del Templo Bíblico se comienzan a levantar nuevas iglesias, llegando a constituir en 1946 la Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses. Desde el punto de vista teológico, a pesar de que la Misión Latinoamericana se autodefinía como fundamentalista, no obstante logró trascender los modelos de tan conservadora corriente.... Llegando ello, incluso, a motivar en 1927 a un grupo de misioneros, entre ellos Enrique Strachan, para protestar enérgicamente contra la invasión norteamericana en Nicaragua. Esta inconformidad, expresada por medio de un telegrama al presidente estadounidense, cuestionó la inconsistencia de los argumentos con los que Estados Unidos justificaba la invasión a Nicaragua...⁵⁵.

Uno de los primeros proyectos editoriales de la Misión fue publicar en junio de 1926 el periódico *El Mensajero*. En sus inicios fue bastante polémico, esto, por la crudeza de sus artículos al momento de referirse sobre la situación moral y religiosa de la nación. Aunque, sus objetivos era informar a las iglesias protestantes, también su interés en la unidad se deja ver en la siguiente cita: «Deseamos unir nuestras fuerzas a las de la prensa nacional en promover el bien público, haciendo nuestras en particular las causas nobles tendientes al saneamiento de las condiciones sociales que pesan sobre las mujeres y los niños y sobre los desheredados de la fortuna»⁵⁶. En 1930 el periódico cambio su nombre al *El Mensajero Bíblico* para adquirir prestigio internacional con una circulación de 11.000 ejemplares, pero en 1953 dejó de publicarse⁵⁷.

El desarrollo y consolidación de las iglesias evangélicas y protestantes en Costa Rica hasta la década de los sesenta estuvo estrechamente ligado con el trabajo de la Misión Latinoamericana. No obstante, se debe considerar el apoyo implícito que le dieron los liberales con sus leyes de mayores libertades. Según Arturo Piedra: «la Misión Latinoamericana fue una de las organizaciones protestantes que supo sacar mayor

⁵⁴ Piedra, citando *Latin American Evangelist*, Vol., VII, n° 6, 1927, p. 3. (Revista oficial de la Misión Latinoamericana). Piedra, Arturo, «Orígenes y efectos...», *op. cit.*, pp. 22-23.

⁵⁵ *Idem*.

⁵⁶ *El Mensajero*, junio de 1926, p. 1.

⁵⁷ Nelson, Wilton, *op. cit.*, p. 256.

provecho del apoyo que, por las razones que fueren, dieron los liberales al protestantismo»⁵⁸.

Uno de los esfuerzos evangelísticos de mayor impacto en el continente, en especial en Centroamérica, fue *Evangelismo a Fondo* con resultados notables, tanto por el número de personas que se incorporaron a las iglesias, como por unir a los evangélicos en una misión común. Aunque en los años setenta *Evangelismo a Fondo* abandonó su carácter original para transformarse en una entidad orientada a la capacitación y literatura sobre evangelización, el discipulado, la historia y estudios estadísticos de la obra evangélica en Costa Rica⁵⁹.

No obstante, y después de un proceso de reflexión, La Misión Latinoamericana en 1971 consideró que era tiempo de conceder autonomía a las distintas entidades nacidas bajo su auspicio. Esta decisión fue un hito importante en la historia de la entidad al consentir que cada institución continuase su desarrollo sin la dependencia y paternalismo misionero extranjero. El fruto de esta determinación se vio reflejado en dos importantes (solo por mencionar algunas) instituciones hoy ampliamente consolidadas y con un alto prestigio en la sociedad costarricense y la región, como lo son la Clínica Bíblica y el Seminario Bíblico Latinoamericano, hoy Universidad Bíblica Latinoamericana. Hay consenso que el crecimiento y la consolidación del protestantismo hasta 1960 está estrechamente ligado con el trabajo de la Misión Latinoamericana⁶⁰.

La Guerra Civil de 1948 y los protestantes

Los hechos que conmovieron la sociedad costarricense y que marcan un hito en la historia del siglo XX son las reformas sociales de los años 40 y la Guerra civil de 1948 (12 de marzo al 19 de abril), donde fallecieron más de 4.000 personas⁶¹. El protestantismo, en 1948 se encontraba en un proceso acelerado de legitimación social, pues su presencia estaba y era respaldada por sociedades creadas en Estados Unidos, específicamente para otorgar apoyo de misioneros y recursos financieros para su misión, situación que siempre preocupó a la Iglesia Católica⁶². Durante el año 1948 la Iglesia Católica desató una feroz campaña anti protestante, especialmente por la prensa; estos ataques fueron respondidos por la intelectualidad protestante en el país, especialmente se usó la recién fundada radio evangélica «Faro del Caribe» y el periódico el «Mensajero Bíblico». En consecuencia, la Guerra civil y la Constituyente de 1949 permitieron a los protestantes buscar ventaja de este proceso socio político al hacer visible su variado capital simbólico y disputarle el monopolio religioso al catolicismo. Este aspecto, de la presencia protestante está bien documentado por Roberto Saravia en su obra antes

⁵⁸ *Ibidem*, pp. 38-101.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 251.

⁶⁰ Piedra, Arturo, «Orígenes y efectos...», *op. cit.*, p. 23.

⁶¹ Molina, Iván y Palmer, Steven, *op. cit.*, p.10.

⁶² Saravia, Roberto, *Presencia de las Iglesias Evangélicas en la Sociedad Costarricense: Respuesta de los evangélicos a la Constituyente de 1949*, Universidad Bíblica Latinoamericana, San José, 2001, pp. 60-68.

citada.

Las acciones de los protestantes, en la Guerra Civil y sus consecuencias, fueron de carácter humanitarias; hay testimonios orales que varios misioneros ocultaron en sus dependencias a personas involucradas en el conflicto. También, una de las primeras manifestaciones públicas de las iglesias protestantes, después de los hechos convulsos de la Guerra Civil, se dio en mayo de 1948. Las Iglesias Evangélicas: Misión Centroamericana, Asambleas de Dios, Iglesias Bíblicas y la Iglesia Metodista, invitaron a todos sus miembros y amigos a dedicar, en el Templo Bíblico el día 6 de mayo, la oración por la República de Costa Rica⁶³. Por su parte, las Iglesias Evangélicas de Puerto Limón, Metodista, Misión Centroamericana, Ejército de Salvación y Bautista, pidieron también celebrar un «Día de oración por Costa Rica» para el día 10 de mayo⁶⁴.

Por consiguiente, la coyuntura o crisis de los años 1948 y 1949 llevó a que los protestantes hicieran los primeros esfuerzos de unidad e instancias representativas e ir más allá de actividades proselitistas⁶⁵. Al establecerse la Asamblea Constituyente para redactar una nueva Constitución, el protestantismo vio la oportunidad de unirse para defender sus intereses ante el Estado. Así nació en diciembre de 1948 el «Comité de Acción Evangélica», CAE⁶⁶, con el objetivo de luchar por una constitución que garantizara la libertad de culto. En esta instancia, estaba representada toda la comunidad protestante en el país. El Comité por lo menos envió tres cartas a la Asamblea Constituyente. A pesar de sus reiterados esfuerzos, el Comité no logró su objetivo «que se introdujeran cambios al artículo sobre la religión»⁶⁷. Las condiciones socio políticas del periodo de posguerra no favorecieron al protestantismo ante la Asamblea Constituyente, asimismo, fue determinante la campaña de la Iglesia Católica por mantener el estatus de Iglesia oficial que en definitiva conservó⁶⁸. «La Iglesia... en la medida en que llega a imponer el reconocimiento de su monopolio... tiende, (a)... perpetuarse, a prohibir más o menos completamente la entrada en el mercado de nuevas empresas de salvación tales como las sectas o todas las formas de comunidad religiosa independientes»⁶⁹. Aunque los esfuerzos de los protestantes no fueron suficientes ante las autoridades legislativas para alcanzar sus objetivos, sin embargo, el Comité de Acción Evangélica fue la base de la creación de la Alianza Evangélica Costarricense⁷⁰, entidad plenamente vigente en 2023.

La consolidación del protestantismo en Costa Rica

⁶³ *La Nación*, San José, Costa Rica. 6 de mayo de 1948, p. 15.

⁶⁴ *Diario de Costa Rica*, 9 de mayo de 1948, p. 4.

⁶⁵ Saravia, Roberto, *op. cit.*, p. 68.

⁶⁶ Saravia, Roberto, *op. cit.*, p. 69; *La Nación*, 22 de diciembre de 1948, p. 12; *Diario de Costa Rica*, 22 de diciembre de 1948, p. 4.

⁶⁷ Nelson, Wilton, *op. cit.*, p. 30.

⁶⁸ Saravia, Roberto, *op. cit.*, p. 83.

⁶⁹ Bourdieu, *op. cit.*, p. 63.

⁷⁰ Saravia, Roberto, *op. cit.*, p. 83.

El protestantismo en 1948, aunque diverso, estaba prácticamente establecido. Sus más diversas instituciones de educación, salud, comunicación y beneficencia le daban cierta respetabilidad social, aunque en un porcentaje muy reducido; era una comunidad de minorías que, en los años 50, 60, 70 y 80 continuó su pleno desarrollo. Pues el protestantismo fue una minoría activa que impregnó desde el primer momento en sus feligreses una mentalidad de resistencia y disidencia frente a la religión dominante, algo inherente a las primeras generaciones de evangélicos en un continente como América Latina de primacía católica. Pues, según Moscovici: un individuo o un grupo es capaz de ejercer influencia cuando se opta por una posición propia visible y trata de crear conflicto con la mayoría allí donde la mayor parte se siente normalmente tentada a evitarlo como era la actitud del catolicismo decimonónico. Al respecto, hay abundantes antecedentes que avalan esta actitud. Podemos constatar que la propuesta religiosa protestante hacia 1980 contaba con una trayectoria de más de un siglo y con un liderazgo altamente motivado. Otro aspecto que identificamos en el protestantismo costarricense es su modo consistente del significando y el carácter irrevocable de su opción, de una parte, y el rechazo del compromiso en lo esencial del otro, en este caso del catolicismo. Esta actitud de rechazo a la religión dominante, sin lugar a duda, fue la conducta permanente del protestantismo en Costa Rica hasta finales del siglo XX. Es la postura de una minoría activa según Moscovici⁷¹, acción que paulatinamente vino a modificar el campo religioso costarricense. Así las cosas, el libro de Jorge Gómez⁷² cuyo tema principal es el desarrollo de la iglesia evangélica costarricense nos permite hacer el resumen estadístico siguiente:

Cuadro estadístico sobre protestantes en Costa Rica 1930-1983

Año	Población	Protestantes	%
1930	516.031	1.000	0,2
1940	656.129	2.000	0,6
1950	850.659	8.340	1,0
1960	1.149.537	18.250	1,5
1978	2.098.531	93.900	4,7
1983	2.403.781	163.020	6,8

A este cuadro debemos anexar la información del Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica que presentaba un 17% en 2017⁷³.

En cuanto a la composición doctrinal del protestantismo, Juan Stam identifica los principales factores y características que han sido parte constitutiva del protestantismo en Costa Rica: «El pietismo europeo, con su acento en el sentimiento religioso en desprecio de lo teológico... el avivamiento wesleyano... el puritanismo y los grandes avivamientos norteamericanos, los movimientos dramáticos del avivamiento religioso en la frontera norteamericana», asimismo, sostiene que el más influyente ha sido «el fundamentalismo protestante de principios del presente siglo». Ante la ausencia de las

⁷¹ Moscovici, Serge, *op. cit.*, p. 264.

⁷² Gómez, Jorge, *op. cit.*, p. 36.

⁷³ Avendaño, Manuel, *op. cit.*,

tendencias más liberales que no eran partidarios de enviar misioneros al continente por no querer entrar a la carrera proselitista; «fueron los fundamentalistas norteamericanos los que abrieron la mayoría de los proyectos misioneros protestantes en América Latina»⁷⁴. Otros aspectos que considera centrales Juan Stam son: a) el fuerte individualismo, tal como lo explicara en 1903 William James⁷⁵ «la relación va directamente de corazón a corazón, de alma a alma, entre el hombre y su creador», cultivado especialmente en la frontera norteamericana. En síntesis, se puede asemejar al protestantismo como el «padre del individualismo»⁷⁶. b) La mística del *Destino Manifiesto*, el llamado divino de salvar al mundo, las campañas evangelísticas, con una alta carga de emocionalismo y presión psicológica en procura de una dramática experiencia de conversión; y c) el fundamentalismo teológico, fuertemente concentrado en torno a los dos polos de «salvar almas» y «¡Cristo viene!»⁷⁷; d) otro aspecto, que ha caracterizado al protestantismo desde lo ideológico y religioso, fue su anticomunismo por la amenaza que la Revolución Cubana (1959) se extendiera a su territorio, el ecumenismo, la Teología de la Liberación y una actitud hostil al pentecostalismo temprano⁷⁸.

En opinión de Jean Pierre Bastián y citando a Míguez Bonino, indica que: «El protestantismo latinoamericano, al principio de la década de los años 1950 se presentaba como un protestantismo dividido en dos líneas de acción: una que enfatizaba obras de civilización y de cultura y otra que ponía el acento sobre la evangelización»⁷⁹. Las primeras eran iglesias que se iban a relacionar con el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), creado en 1948 por el protestantismo misionero. Las segundas, eran «sectas conversionistas y misiones de fe que rechazaban toda línea ecuménica y que mantendrían lazos con asociaciones evangélicas como la Comunión Evangélica Mundial (ICCC) organizada en 1951 en Woudschoten, Países Bajos»⁸⁰. Esta propensión sucedió en Costa Rica a partir del Concilio Vaticano II y más específicamente cuando la polarización ideológico-política en las regiones Latinoamericana y Caribeña permeó la religión.

Conclusiones

En nuestro trabajo buscamos representar los aspectos más significativos de la aparición y consolidación de las primeras iglesias protestantes y su talante religioso antes de 1980 en Costa Rica.

a) Constatamos que los primeros protestantes en arribar a Costa Rica lo hicieron

⁷⁴ Stam, Juan, *op. cit.*, p. 42.

⁷⁵ James, William, *Las variedades de la experiencia religiosa*, Ediciones Península, Barcelona, 1994, p. 33.

⁷⁶ Troeltsch, Ernst, *op. cit.*,

⁷⁷ Stam, Juan, *op. cit.*, p. 43.

⁷⁸ Sí, debemos reconocer que en todos los casos mencionados hay excepción. Una de ellas es la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL) que desde los años setenta ha venido desarrollando una educación teológica más ecuménica, inclusiva y contextual.

⁷⁹ Míguez, José, «Cristianismo en América Latina», *Orientación*, n° 19, (1), 1971, p. 10.

⁸⁰ Bastian, Jean-Pierre, *Historia del protestantismo en...* *op. cit.*, pp. 199, 200.

por razones estrictamente comerciales y bajo la protección del Imperio Británico. En la Costa Atlántica lo hicieron personas de Jamaica. Los primeros, acompañaban el capital inglés, y los segundos, la mano de obra de bajo costo.

- b) De acuerdo con lo anterior, el primer templo protestante en San José, fue de carácter inter confesional y levantado en 1865 por iniciativa de los extranjeros residentes.

- c) De manera específica, los primeros templos propiamente protestantes denominacionales corresponden a la Iglesia Bautista Jamaicana (1888), Iglesia Wesleyana Metodista (1894) y la Anglicana (1896), todas en el puerto de Limón. Pero, los esfuerzos misioneros orientados a evangelizar Costa Rica y en el marco de un proyecto para Centroamérica, lo emprendió, en primer término, la Misión Centroamericana (1891), la Iglesia Metodista (1917) y la Misión Latinoamericana (1923), cuyo objetivo era establecer iglesias portando un capital religioso propio, además de competir con el catolicismo. Estas comunidades que, a principios del siglo XX, no superaban el 0,2 % de la población, durante el siglo XX habían permeado la sociedad costarricense hasta llegar en 2017 a un 17 % de la nación.

- d) Un aspecto importante para considerar en el protestantismo costarricense ha sido su fuerte individualismo, el fundamentalismo teológico concentrado en torno a dos polos: primero salvar almas y segundo Cristo viene. Desde lo ideológico y religioso un marcado anticomunismo, oposición al ecumenismo, rechazo a la Teología de la Liberación; y una actitud hostil al pentecostalismo.

- e) Finalmente, el protestantismo en Costa Rica, en los años de 1960, se presentaba dividido entre aquellos que optaron por enfatizar lo social y cultural, y aquellos que ponían el acento en la evangelización proselitista.

Bibliografía

Fuentes primarias:

1. *El Mensajero*, junio de 1926, p. 1.
2. *La Nación*, San José, Costa Rica. 6 de mayo de 1948, p. 15.
3. *Diario de Costa Rica*, 9 de mayo de 1948, p. 4.
4. *La Nación*, 22 de diciembre de 1948, p. 12;
5. *Diario de Costa Rica*, 22 de diciembre de 1948, p. 4.

Libros y revistas

1. Aguirre, Juan Carlos y Jaramillo, Luis, «El papel de la descripción en la investigación cualitativa». *Cinta De Moebio. Revista De Epistemología de Ciencias Sociales*, 53, 2015, (175-189).
2. Avendaño, Manuel, «Movimiento evangélico en Costa Rica: del ‘servicio de Dios’ a la conquista política», *El Financiero*, 17 de febrero de 2018. Recuperado desde: <https://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/movimiento-evangelico-en-costa-rica-del-servicio/5NROWY6WQVHHRIFU2JSSV2JHEE/story/>
3. Bastian, Jean-Pierre, «La recomposición religiosa de América Latina en la modernidad tardía», en Bastian, Jean-Pierre, (Coords.) *La modernidad Religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*, FCE, México, 2004, pp. 155-174.
4. Bastian, Jean-Pierre, (Coords.) *La modernidad Religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*. FCE, México, 2004.
5. Bastian, Jean-Pierre, *Historia del Protestantismo en América Latina*. Casa Unidad de Publicaciones S.A., México, 1990;
6. Bastian, Jean-Pierre, «Protestantismo y comportamiento económico en América Latina: La tesis weberiana puesta a prueba en Costa Rica», *Revista Colombiana de Sociología*, nº 22, 2004, (pp. 69-84).
7. Bieske, Sigifredo W, *El explosivo crecimiento de la Iglesia evangélica en Costa Rica*, Editora Jossmay, San José, 1990.
8. Bobbio, Norberto, *Liberalismo y democracia*, FCE, México, 2010.

9. Bourdieu, Pierre, «Génesis y estructura del campo religioso», *Relaciones*, 108, Otoño Vol. XXVII. 2006, (pp. 29-83);
10. Craig, Roberto y Stam, Juan, «El protestantismo en Costa Rica, una ubicación socio histórica», *Sendero*, nº 7, 1980, (pp. 22-31).
11. Damboriena, Prudencio, *Fe católica e iglesias y sectas de la Reforma*, Editorial Razón y Fe Madrid, 1961;
12. Dianteill, Erwan y Löwy, Michael. *Sociología y religión, Aproximaciones disidentes*, Manantial, Buenos Aires, 2009.
13. Espallargas, Adrian, «El evangelista Fabricio Alvarado Muñoz, de Restauración Nacional, obtuvo el 39,3 por ciento de los votos», *El oficialista Carlos Alvarado gana las elecciones presidenciales en Costa Rica*. 2018, Recuperado desde: https://www.abc.es/internacional/abci-oficialista-carlos-alvarado-gana-elecciones-presidenciales-costarica-201804020451_noticia.html
14. Fuentes, Laura, «¿Un menú de creencias a fuego lento?: Acercamiento sociológico a la religión en Costa Rica», *SIWÔ'*, V, 7, nº 1, 2014, (pp. 55-89).
15. Gómez, Jorge, *El crecimiento y la deserción en la iglesia evangélica costarricense*, 4ª edición corregida y ampliada, AIIDEF, San José, 2014.
16. Holland, Clifton, *Religión en Costa Rica*, Prolades, San José, 2002.
17. James, William, *Las variedades de la experiencia religiosa*, Ediciones Península, Barcelona, 1994.
18. Kevan, Ernest y Grau, José, *La ley y el Evangelio*, Ediciones Evangélicas Europeas, Barcelona, 1973, pp. 105-106.
19. Mallimaci, Fortunato, «catolicismo y liberalismo: las etapas del enfrentamiento por la definición de la modernidad religiosa en America Latina», en Bastian, Jean-Pierre, (Coords.) *La modernidad religiosa: Europa Latina y América Latina en perspectiva comparada*. FCE, México 2004, pp. 19-44.
20. Míguez, José, «Cristianismo en América Latina», *Orientación*, nº 19, (1)., 1971, p. 10.
21. Molina, Iván y Palmer, Steven, *Costa Rica del siglo XX al XXI, Historia de una sociedad*, EUNED, San José, 2008.
22. Moscovici, Serge, *Psicología de las minorías activas*, Morata, Barcelona, 1996.

23. Nelson, Wilton, *Historia del protestantismo en Costa Rica*, Publicaciones IINDEF, San José, 1983.
24. Orellana, Luis, «El movimiento Pentecostal en Costa Rica 1930-1980». En Mansilla, M. y Mosqueira, M. (Dir.), *Sociología del pentecostalismo en América Latina*, Santiago de Chile: Ril Editores, Universidad Arturo Prat, CEIL CONICET. pp. 245-272.
25. Orellana, Luis, *La legitimidad social, cultural y religiosa del pentecostalismo en Chile y Costa Rica entre los años 30s. y 70s.* Tesis doctoral, Instituto de Estudios Avanzados. Santiago, Universidad de Santiago de Chile, 2015;
26. Piedra, Arturo, «Orígenes y efectos del protestantismo en Costa Rica», *Senderos*, n° 20, 1984, (pp. 3-28).
27. Piedra, Arturo, *Evangelización protestante en América Latina. Análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante 1830 – 1960. Tomo I*, Universidad Bíblica Latinoamericana y Consejo Latinoamericano de Iglesias, Quito, 2000.
28. Piedra, Arturo, *Evangelización protestante en América Latina. Análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante. Tomo II.* Universidad Bíblica Latinoamericana y Consejo Latinoamericano de Iglesias, Quito, 2002.
29. Prien, Hans-Jurgen, *La Historia del Cristianismo en América Latina*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1985;
30. Sánchez, M. E. *Historia de la iglesia de la Misión Centroamericana en Costa Rica: 1891-1920*, Tesina para optar al título de Bachillerato en Teología. Seminario Bíblico Latinoamericano, San José, 1969.
31. Saravia, Roberto, *Presencia de las Iglesias Evangélicas en la Sociedad Costarricense: Respuesta de los evangélicos a la Constituyente de 1949*, Universidad Bíblica Latinoamericana, San José, 2001.
32. Stam, Juan, «Proyecto Evangelizador de las Iglesias Protestantes en Costa Rica», *Senderos*, n° 20, 1984, (pp. 41-57).
33. Troeltsch, Ernst, *El protestantismo y el mundo moderno*, FCE, México, 2013.
34. Valderrey, José, «Las Sectas en Centroamérica», *Revista Pro Mundi Vita*, Boletín 100, 1. Bruxelles, 1985, (pp. 1-39).

35. Valverde, Jaime, *Las sectas en Costa Rica: Pentecostalismo y conflicto social*, DEI, San José, 1990.